



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, al inaugurar la exposición fotográfica
“Sitios de Memoria”**

Santiago, 09 de septiembre de 2016

Amigas y amigos:

Hay, en nuestro país, a lo largo y ancho de nuestro territorio, numerosos lugares -casas, cuarteles, espacios públicos- que en su momento cumplieron un triste papel de ser sitios de detención, tortura e incluso exterminio, en el período posterior al 11 de septiembre de 1973.

Esta muestra frente al Palacio de La Moneda, que hoy he recorrido, reúne las imágenes y la historia de 19 Sitios de Memoria a lo largo de Chile. Cada imagen evoca emociones profundas a quienes conocemos esta historia, y debe servir también de lección para las nuevas generaciones.

La mayoría de estos Sitios de Memoria han sido conservados gracias al empeño y la lucha valiente y tenaz de diversas agrupaciones de ex prisioneros políticos y, además, también de sobrevivientes, quienes han hecho de la memoria una causa importantísima. Y a ellos debemos, en primer lugar, nuestro homenaje y nuestra gratitud.

Gracias a estas agrupaciones, y en muchas oportunidades gracias a la propia comunidad, a los vecinos, es que el Estado ha ido poco a poco tomando la responsabilidad de proteger y poner en valor, lugares fundamentales para el recuerdo de lo ocurrido en nuestra patria.



Dirección de Prensa

Pienso en Londres 38, en los Hornos de Lonquén, la Isla Dawson, el Nido 20 -que está en Gran Avenida- o la Casa del Buen Pastor en La Serena, por nombrar sólo un puñado de ellos.

Esos lugares donde el dolor y el horror parecieron poblarlo todo, llenan todavía nuestro recuerdo y, sin embargo, por eso mismo, deben ser recordados como una herida nuestra, pero también como un símbolo de dignidad y de amor a miles de compatriotas.

En cada sitio retratado aquí, se acumula el dolor, por cierto, pero es también fuente de esperanza y de encuentro, porque gracias al trabajo de las agrupaciones y las comunidades, éste dolor adquiere nuevos significados, y la experiencia de todo un pueblo se proyecta hacia el futuro, para hacer “del nunca más” una realidad cotidiana.

Los mayores tenemos ese mapa emotivo de nuestro país incorporado. Pero si preservamos la memoria no es sólo por nosotros, es -por sobre todo- por los que vienen detrás de nosotros, para que las nuevas generaciones, éstas que felizmente han nacido y crecido sin el miedo y lejos del odio entre compatriotas, sepan cuáles han sido los caminos antes de ellos y de esta democracia que debe mucho a los que ya están.

De eso se trata, eso es lo que debemos conservar: el reconocimiento de lo ocurrido, el impacto de lo que esto significa para un pueblo, y la reivindicación de la paz, la libertad, la dignidad y el respeto de la vida humana.

El año pasado, el Consejo de Monumentos Nacionales declaró Monumento Histórico el sitio en que fueron encontrados los cuerpos de Víctor Jara, Littré Quiroga y otros tres compatriotas nuestros que aún no han sido identificados. En esa oportunidad, una dirigente social de la población Santa Olga decía que ello había sido posible gracias al “relato de los vecinos y abuelos más antiguos que fueron testigos, para recuperar la memoria de lo que aquí pasó y que no se olvidara”.



Dirección de Prensa

También aquí, bajo esta plaza, se violaron los Derechos Humanos. Vamos a hacer todo lo necesario para que el centro de tortura conocido como “El Hoyo” sea también un Sitio de Memoria, que preserve el recuerdo de quienes aquí sufrieron tanto.

Recuperar la memoria; que lo ocurrió no se olvide. Que el dolor, el tormento y la muerte de miles de nuestros compatriotas se transforme en nueva vida, en aprendizaje, en una cultura del respeto a los derechos humanos y de convivencia entre iguales. Ése es nuestro compromiso y también el compromiso de miles de nuestros compatriotas.

Muchas gracias.

Santiago, 09 de septiembre de 2016
Lfs/mls

